



COPLAS GRACIOSAS,

Riña de un matrimonio de poca edad y sin dineros.

PRIMERA PARTE.

Hombre.

Escuchame Melchora,
yo no se si habrá razon
para que tu estés tan maja
y yo esté hecho un pendon.

Ay lelé, yo pondré la enmienda,
ay lelé tu escarmentarás,
por la pena el loco es cuerdo,
mucha leña y poco pan.

Muger.

Qué razon habrá Patricio
que yo no haya de comer
y tu el dinero que ganas
lo has de gastar en beber.

Ay lelé, para castigarte,
ay lelé, no guardo decoro,
á Centa hermanito mio,
que alli se amansan los toros.

Hombre.

Tu has de salir con amigas
tu paseas grandemente,
y yo con este calzon
tan rompido é indecente.

Ay lelé, la zorrita muerta
ay lelé, á mi no me engaña,
con el unto de acebuche
se curan las malas mañas.

Muger.

Maltrabaja perezoso
tienes boca para hablar
paseandote quince dias
sin que ganes un jornal.

Ay lelé, los mozos del dia,
ay lelé, tienen vanidad,
á costa de la muger
comer vestir y calzar.

Hombre.

Me visto de mes á mes,
mis medias respunteadas,
y cuando á mi casa vengo
hallo las puertas cerradas.

Ay lelé, lo que tu mereces,
ay lelé, por tu proceder
es estar labando ropa
catorce años y un mes.

Mug. Te quejas que no te vistes:
sin darme para jabon,
yo no fabrico moneda,
ya entenderás la cancion.

Ay lelé, la puerta cerrada,
ay lelé, es verdad que está,
salgo á comprar la comida
que yo gano y tu no das.

Hombre.

Te acuerdas de aquella noche
que te fuistes á bailar,
y al ser de dia viniste
con tu madre y con D. Juan.

Ay lelé, yo tuve la culpa,
ay lelé que te recibí,
ay mocitos perezosos,
tomad egeemplo de mi.

Muger.

Que me fui al baile es verdad,
y que vine al ser de dia,
yo te trage un buen almuerzo
y mostrastes alegria.

Ay lelé, D. Juan me ha criado,
ay lelé, y si no es seguro
por que el otro dia fuiste
á pedirle medio duro.

Hombre.

Tu bailas y te diviertes,
tu comes y bebes bien,
yo en cueros, sucio y ambriento,
si eso es bueno yo no sé.

Ay lelé, paliza, paliza,
ay lelé trancazo, trancazo,
asi me tendras respeto
y darás mas paso al paso.

Muger.

Yo estoy cosiendo y labando,
trabajando dentro y fuera,
porque tu por perezoso
no me das ni aun pan siquiera.

Ay lelé, presidio, presidio
ay lelé, Carraca, Carraca,
yo te hecharé una cadena
y cantarás la matraca.

Hombre.

¿Quién te compró la peineta
con el rebeton de oro
y me viniste diciendo,

que fué tu tio Bertoldo?

Ay lelé, no tengas cuidado,
ay lelé, morenita mia:
que yo te pondré remedio
todas las horas del dia.

Muger.

La penineta es de mi tio,
que le costó su dinero,
¿y á ti quién te regaló
el capoton y el sombrero?

Ay lelé no tengas cuidado,
ay lelé, tu la pagarás,
por andar hecho un tunante
comiendo sin trabajar.

Hombre.

Por tu mala cabecilla
el castigo has de tener,
y escarmentarán en ti
las que hay de tu parecer.

Ay lelé, que bien que parece
ay lelé, un hombre honrado,
la muger compuesta y maja
y el marido derrotado.

Muger.

Por tus malas partidillas
y el mal pago que me das
todos los males del mundo
sobre tu cuerpo vendrán.

Ay lelé, cara de elefante,
ay lelé, tirano imprudente
en mal camino te veas
sin agua ni encontrar fuente.

Hombre.

Mira cara de lechuzza
y pescuezo de cigüeña,
barriga de taburon
dientes de mula estremeña.

Ay lelé, hocico de mona,
ay lelé, narices de palo,
en mal camino te veas,
sin pan ni donde encontrarlo.

Muger.

Cada vez que yo imagino
que contigo me casé,
es cosa que se me cae
el corazon á los pies.

Ay lelé, que feo que eres,
ay lelé, cara de leon,

R. 22-482

pero cuando hablas con otra
eres chancero y bufon.

Hombre.

Ya no quiero mas cuestiones,
acabense los enojos,
remonona de mi vida,
hechicera de mis ojos.

Ay lelé, hagamos las paces,
ay lelé, carita de sol,
dame un dulce chiquilla

que ya todo se acabó.

Muger.

Aunque yo te despreciaba,
no puedo irme á la mano,
porque no puedo vivir
sin ese cuerpo serrano.

Ay lelé, viva tu salero,
ay lelé, tu gracia y tu sal,
y contentos mi Patricio,
vámonos á cenar.

SEGUNDA PARTE.

Despedida que hacen dos finos amantes al ausentarse el Galan, y la respuesta de la Dama.

Hombre.

Es preciso el ausentarme,
Señora de tu presencia.

ay! quién podrá resistir
lo penoso de una ausencia.
Ay lelé, que por fin me voy,
ay lelé, que te quedas Pascuala
como tu seas constante,
te llevo impresa en el alma.

Muger.

El corazon me ha partido
la noticia que me has dado,
pues el dia que te vayas
me visto de colorado.

Ay lelé, que te ausentas Perico,
ay lelé, que te vas, te vas,
si me has de dar algun gusto,
no vuelvas mas por acá.

Hombre.

La comida la aborrezco,
ya no hablo con la gente,
porque el dejarte Pascuala,
me tiene muy impaciente.

Ay lelé á Dios Pascuala mia,
ay lelé, que Perico se vá,
cuando llegará aquel dia
que te vuelva á visitar.

Muger.

Amante no seas tonto,
vete muy en hora buena,
y advierte de que yo quedo
sin maldita la pena.

Ay lelé, que noticia tan buena,
ay lelé, que dichosa partida,

Dios quiera de que no llegue
el dia de tu venida.

Hombre.

Es tanto lo que te quiero,
que bien se puede creer,
que te quisiera llevar
clavada en un alfiler.

Ay lelé, triste corazon mio,
ay lelé, con que pena que se vá,
pues he de vivir ausente
de aquello que quiero mas.

Muger.

No se como no conoces
mi amor tan leal y fino:
pues es cierto que te quiero
como Mahoma el tocino.

Ay lelé bien conozco Perico,
ay lelé, que me quieres de veras,
mas si tu no me agasajas
que sirve de que me quieras?

Hombre.

¿Te acuerdas de aquella noche,
que en prueba de mi contento,
te pegué aquellos seis palos
en señal de casamiento?

Ay lelé, porque yo tengo un genio
ay lelé, que me formo un juicio,
que á quien quiero bien le pego,
y á quien no quiero acaricio.

Muger.

Bien me acuerdo de esa noche,
que tranquilo y sin estorbo,
con esa maldita vara
me sacudistes el polvo.

Ay lelé, ¿Te acuerdas Perico,
ay lelé, que yo agradecida,
te hice rodar la escalera,
que te costó dos sangrias?

Hombre.

Esas son cosas de amantes,
y te quiero más y más,
y espero de tu prudencia,
que no me aborrecerás.

Ay lelé, yo quiero á mi Pascuala,
ay lelé, porque tiene salero,
un donayre muy serrano,
y un cuerpo muy sandunguero.

Muger.

El dia en que no te veo,
estoy libre de fatigas,
como bien, bebo mejor,
y convido á mis amigas.

Ay lelé, yo quiero á mi Perico,
ay lelé, por su buena persona,
un ojo mira á Marruecos
y el otro hácia Barcelona.

Hombre.

Es mi Pascuala tan bella,
su cara parece un sol,
sus labios son dos corales
y su nariz un cordon.

Ay lelé, su barba partida,
ay lelé, me quita el sentido,
y con sus hermosos ojos
el corazon me ha rendido.

Muger.

Quiero mucho á mi Perico,
él es manco y mal formado,
patituerto, cojo y tonto,
legañoso y corcobado.

Ay lelé, color amarillo,
ay lelé, cabeza de melon,
las narices de horrico
y la boca de esporton.

Hombre.

Mi viage será corto;
dí que quieres que traiga,
que atropellaré imposibles,
como en la tierra los haya.

Ay lelé, pues cuanto dinero,
ay lelé, pueda conseguir,

tengo prometido, chica,
de gastarlo solo en tí.

Muger.

Nada quiero que me traigas,
pues te he dicho otra vez
que te quiero tan de veras
fuera de todo interes.

Ay lelé, como eres tan galante,
ay lelé, yo te debo decir
que me dejes cuanto tengas
y no te acuerdes de mí.

Hombre.

Se acabarán tus paseos,
llorarás amargamente,
en ver que eres muchachita,
y de mí te hallas ausente.

Ay lelé, Pascuala de mi vida
ay lelé, vivirás sin cuidado,
que mi vuelta será pronta,
y el contento duplicado.

Muger.

Principiarán mis paseos,
sosegará mi quietud,
teniendo quien me acompañe
mejores mozos que tu.

Ay lelé, lo que tardas en irte,
ay lelé, lo que tarda tu ausencia,
serán para mí unos dias
de la mayor impaciencia,

Hombre.

Aqui acaba la matraca,
y la triste despedida,
de Perico Tragabalas,
y Pascuala su querida.

Ay lelé, piensan todos los hombres
ay lelé, que quieren á las damas,
que no hay muger que no mienta,
y ninguna firme ama.

Muger.

Aqui acaba la matraca,
y concluye la canción
de Pascuala Tragaonzas
y Perico el Fanfarron.

Ay lelé, sepan todas las damas,
ay lelé, que nuestro amor propicio
no habrá hombre que no pierda
por nosotras el juicio.